

Esta nueva edición de *Arte e Investigación* reúne, una vez más, artículos de docentes-investigadores y de becarios de esta Facultad, quienes reflexionan sobre las posibilidades de interpretación y de aprehensión del fenómeno artístico para dar cuenta del mosaico de lenguajes y de teorías estéticas contemporáneas. Conjeturas que no pretenden convertirse en preceptos, sino, más bien, en antecedentes de la preocupación académica y artística sobre el dinámico terreno del arte.

En las últimas décadas hemos asistido a una transformación de los modos de organización de la experiencia, vinculada fundamentalmente a los cambios tecnológicos, lo que produjo una nueva percepción del espacio y el tiempo, y originó, entre otras cosas, la crisis del arte como ciencia de los objetos-modelos.

En este contexto, el artista crea obras como un *collage* de fragmentos que provienen tanto de imágenes artísticas del pasado como de la cultura actual. Genera sentido a partir de una selección y de una combinación de elementos heterogéneos ya dados, e inscribe sus obras en una red de signos y de significados. Ya no tiene que comenzar de cero, sino encontrar el medio para insertarse en las innumerables corrientes de producción.

La producción artística, la especulación sobre ella, tanto en sus aspectos materiales como formales, así como la consideración de sus implicaciones en la sociedad y en la cultura, constituyen acciones continuadas y permanentes en nuestra Facultad. Dichas acciones permiten pensar la esfera de la investigación como un ámbito con categorías, a veces, propias del arte y, otras, compartidas por diversos campos del conocimiento, lo cual vuelve aventurado el proceso investigativo, pero no por ello, menos certero.

Como toda investigación, la artística en su sentido fuerte es exploración de lo no sabido, pero también es riesgo, es necesidad de devolverse, de seguir muchas veces sendas contingentes. Sin embargo, como señala Heidegger, donde hay caminos, innumerables caminos, solo aquél que se ha extraviado muchas veces en ellos aprende alguna vez a conocer el bosque.

En esta oportunidad, el desafío fue aceptado también por estudiantes y por jóvenes graduados, quienes colaboran en proyectos de investigación y aportan diferentes puntos de vista. Lo meritorio de sus miradas radica en el abordaje del arte centrado en lenguajes y en técnicas, procurando la comprensión de la acción y el proceso artístico en estrecha relación con los procesos históricos y sociales, que instalan otras maneras de pensar el fenómeno artístico contemporáneo y que construyen conceptos superadores de aquellos que provienen de la sociología, la comunicación y la semiótica, entre otros.

En esto radica la riqueza de la tarea investigativa, en ampliar las fronteras del conocimiento permitiendo el ingreso de problemáticas aisladas por el paradigma de la cultura moderna Occidental, para consolidar un campo epistémico específico del arte, fundado por los propios artistas. A partir de

aquí, podremos entablar, entonces, un diálogo de saberes con los cuales construir nuevos sentidos que den cuenta del mundo actual en las prácticas artísticas y sociales.

En este número se incrementan, en forma significativa, las colaboraciones de investigadores de otras universidades latinoamericanas. Su participación contribuye no solamente a afianzar los vínculos interinstitucionales, sino a fortalecer la construcción de redes de internacionalización de la producción y de la circulación del conocimiento en las artes y los diseños.

Esto queda expresado en las ideas que circulan en el conjunto de los textos que ponemos a consideración en esta entrega N.º 13. Esperamos que las temáticas abordadas sean un estímulo para quien las lea, las seleccione y disienta según sus expectativas y saberes.

Lic. Silvia García

Mag. Silvina Valesini